

EDUCACIÓN Y CUIDADO DE MENORES EN GUARDERÍAS INFANTILES. CONCEPCIÓN CULTURAL

MSc. Daineris González Suárez

Universidad de Granma ORCID 0000-0002-6632-3035. dainerisgonzalezs@gmail.com. Bayamo, Cuba

MSc. Rosa María Suárez Téllez.

Universidad de Granma ORCID 0000-0001-9875-5003. suareztellezrosa@gmail.com. Manzanillo, Cuba

Resumen

La educación y el cuidado de menores constituyen un importante y significativo tema hacia el que se proyecta la humanidad en el nuevo milenio. En las últimas décadas, producto de cambios económicos que han afectado el país, las guarderías infantiles han adquirido relevancia, generando un incremento en los estudios pedagógicos y sociológicos. A pesar de su existencia histórica, el cuidado de niños revela hoy especificidades generadas por la concepción cultural que poseen las personas que educan y cuidan a los menores en las guarderías, así como por el contexto sociocultural en que estas se desarrollan. A partir de estos fundamentos, y con el empleo de métodos y técnicas como la observación científica, el cuestionario y la entrevista; se desarrolló este artículo que tiene como finalidad mostrar los componentes culturales que intervienen en la práctica de la educación y el cuidado de menores en guarderías infantiles, teniendo en cuenta el contexto comunitario de la ciudad de Bayamo. Es un tema poco explorado en las investigaciones provinciales, debido a eso fuera conveniente que los resultados sirvan de apoyo para capacitar e instruir a decisores de políticas educativas factibles al MINED, la FMC y la Casa de Orientación a la mujer y la familia, que les permita dirigir una atención especial e incrementar el apoyo social a las cuidadoras, potenciando al mismo tiempo acciones encaminadas a una mejor educación de estos niños, ya que estarán más fortalecidos en su proceso cultural.

Palabras clave: guarderías infantiles, educación, cuidado.

Introducción

Los primeros años de la vida significan un ciclo fundamental para la formación integral de los infantes, ya que sus posibilidades de desarrollo en esta etapa son extraordinarias y constituyen la base primordial sobre la que se conformará la personalidad futura como ciudadanos.

La relación directa con los individuos y el medio que les rodea influye notablemente en el comportamiento y lenguaje que asumen los niños. Al imitar a quienes los rodean, no solo adquieren todos los detalles de la pronunciación y uso correcto de las palabras, sino también las diversas identidades que portan los individuos con los que mantienen relación. Por tanto, debe enseñárseles los mejores ejemplos ya que la cultura que adquieran los niños en esta edad preescolar, depende de la cultura de la familia, la educadora y el entorno comunitario donde se desarrolle.

La historia de la sociedad humana revela que el cuidado infantil en las guarderías ha existido en todos los períodos históricos; no obstante, desde la inserción de las mujeres al mundo laboral develan su incremento sistemático y mediante el surgimiento de las ciencias pedagógicas y psicológicas comenzó a ser un tema ampliamente investigado.

En España se destacan los estudios de: Vázquez (2011), Miranda (2012) y Vicente (2016); encaminados a perfeccionar los programas educativos infantiles que desarrollan los Centros de Educación Infantil, Guarderías, así como los “padres y madres de día”. De la amplia producción latinoamericana resaltan autores como Chaheer (2002), Zibecchi, (2014) y Luna (2015) de Argentina; Díaz, Cambero y Carrillo (2009), Galván y Zúñiga (2011) y Rubio (2014) de México; Abett (2011) y Viviani (2015) de Chile y Moreno, Ramírez (2014) de Colombia; todas sus investigaciones poseen como objetivo perfilar el trabajo que se realiza en los Centros de Desarrollo Infantil (Cendi),

guarderías, párvulos y jardines infantiles mediante la estimulación del desarrollo físico, mental y emocional de los niños.

Cuba no constituye una excepción, varias investigaciones mayoritariamente de corte pedagógico han surgido dedicadas al trabajo de la comunicación, lenguaje oral y escrito, estimulación a infantes con necesidades educativas especiales, es el caso de Fernández (2001), Calzadilla (2003), Sánchez (2007, 2015) y Santiesteban (2018). En los últimos años ciencias como la Psicología y Sociología dirigen su atención no solo al infante sino también a quién lo cuida; resaltan autores como Iglesias (2013), Rojas (2014), Romero (2014), Castro (2016), Martínez (2016) y Labacena (2016) centran su mirada en las guarderías y las cuidadoras de niños, pero aún se consideran insuficientes y limitados.

Esta realidad impone la necesidad de incorporar al ámbito científico más investigaciones que visibilicen a este grupo desde perspectivas diferentes, profundizando en el pensamiento de las cuidadoras, condicionado por un conjunto de normas, costumbres, y circunstancias del entorno que la rodea. En este sentido se considera aún que predominen vacíos explicativos al respecto.

La estimulación temprana de los menores cubanos comprendidos en el rango de 0 a 5 años se logra a través de las vías institucionalizadas (Círculos infantiles y actualmente Casitas Infantiles) y no institucionalizadas de Educación (Programa Educa a tu hijo). Actualmente no todas/os las/os niñas/os están vinculados a las vías antes mencionadas porque existen limitaciones en los Círculos Infantiles para satisfacer la amplia demanda de plazas para la población infantil. Obviamente, las condiciones económicas del país no han posibilitado el aumento de instalaciones de este tipo, por tanto, las que existen no son suficientes para cubrir la amplia solicitud de madres trabajadoras que requieren de tales servicios. Como contrapartida, se produce un crecimiento de casas de cuidado infantil o guarderías, que, como vía alternativa contribuyen a atenuar la amplia demanda existente.

Específicamente este artículo se centrará en la realidad que presenta el cuidado infantil en guarderías que presentan diferencias de acuerdo con el contexto comunitario. Para ello, se realizó el análisis en comunidades diferentes de acuerdo con su ubicación y sus realidades socio-económicas y culturales. Se determinó el estudio de repartos ubicados en el centro y en la periferia de la ciudad, pertenecientes al municipio Bayamo, provincia Granma.

Es por ello que se propone el presente estudio, teniendo en cuenta la necesidad de realizar un trabajo más profundo anclado en investigaciones científicas que permitan emitir soluciones y recomendaciones para perfeccionar el trabajo que se realiza dentro de las guarderías, donde se trabaja con un grupo sensible como los niños, quienes necesitan mejores formas de atención y cuidado.

Para ello se determinó el siguiente diseño de investigación:

Problema Científico: ¿Qué componentes culturales condicionan las formas de ejercer el cuidado de menores en guarderías infantiles de acuerdo con el contexto comunitario de la ciudad de Bayamo?

Objetivo de la investigación: Determinar los componentes culturales que intervienen en la práctica del cuidado de menores en guarderías infantiles, teniendo en cuenta el contexto comunitario de la ciudad de Bayamo.

Hipótesis o idea a defender: El cuidado de menores que se ejerce en las guarderías infantiles, está condicionado por el nivel escolar, las construcciones culturales de género y el contexto sociocultural; los cuales pautan diferencias en dependencia del contexto comunitario donde se insertan.

Precisamente en ello radica la importancia de la investigación, en indagar en un tema poco explorado en las investigaciones provinciales, máxime cuando en la última década en el territorio se han incrementado las “casas de cuido” o guarderías. Es conveniente que los resultados sirvan de apoyo para capacitar e instruir a decisores de políticas educativas factibles al MINED, la FMC y la Casa de Orientación a la mujer y la familia, que les permita dirigir una atención especial e

incrementar el apoyo social a las cuidadoras, potenciando al mismo tiempo acciones encaminadas a una mejor educación de estos niños y en otros órdenes de tipo familiar y comunitario

Los resultados de la investigación les serán de utilidad a las cuidadoras de guarderías infantiles, pues les permitirá analizar su desempeño actual, en función de lograr una mayor calidad en la labor que realizan. Posee además una incidencia positiva en los padres de los infantes pues se favorecerán al tener cuidadoras que desempeñen un rol positivo en la educación de sus hijos, de esta forma las familias y niños estarán más fortalecidos en su proceso cultural.

Desarrollo

Comprender la labor que realizan las cuidadoras de niños implica necesariamente trabajar bajo el principio de las diferencias que se establecen entre ellas. A pesar de que son mujeres y madres, existen desigualdades en su forma de cuidar, en la organización y funcionamiento de las guarderías donde trabajan. Así como en la construcción de sentidos, significados y todo tipo de orientación en las prácticas culturales que de forma compleja intervienen en sus mundos cotidianos.

El entorno comunitario donde están enclavadas las guarderías también influye en la forma del cuidado que se ejerce en los niños. La guardería es la casa donde el pequeño interactúa 7 u 8 horas diarias con la cuidadora, sus familiares y vecinos, así como otros niños provenientes de diferentes familias.

Las guarderías que se tomaron como muestra, que están ubicadas en los repartos “San Juan” y “El Cristo”(situados al centro de la ciudad), tienen la peculiaridad de ser referenciadas porque se encuentran insertadas en el Proyecto Internacional “Fortalecimiento al Programa Educa a Tu Hijo” en Bayamo, amparado desde el año 2006 por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), y lógicamente cumplen con los reglamentos legales, quiere esto decir que las cuidadoras, pertenecen a la modalidad de cuenta propia bajo términos controlados, se afilian al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS) y pagan un impuesto a la Oficina Nacional Tributaria (ONAT).

Para su funcionamiento estas guarderías deben cumplir los requisitos que emite el Ministerio de Salud Pública (MINSAP) y obtener la Licencia Sanitaria. Los requisitos emitidos velan por la cantidad de niños que debe tener una guardería, las condiciones de seguridad e higiene de la vivienda, el estado físico mental de las cuidadoras, entre otras.

A lo anterior se le suman las orientaciones para el cuidado de niños de 1 a 6 años que el Ministerio de Educación (Mined) establece de manera general. Entre ellas está respetar el horario de vida de los pequeños, tener en cuenta las características de las diferentes edades de los niños que se cuida, conducir sus juegos y vincularlos al Programa Educa a tu Hijo. Es válido aclarar que el MINED emite estas orientaciones, pero no vela por su cumplimiento, el ponerlas en práctica o no, queda a merced de la cuidadora.

De forma contraria sucede con las guarderías que se tomaron como muestra en los repartos “Ciro Redondo” y “Rosa La Bayamesa” (situadas en la periferia de la ciudad). Esas no están referenciadas, y ejercen el trabajo de cuenta propia de forma ilegal. No están afiliadas al MTSS ni a la ONAT, funcionan en todas aquellas casas donde se cobra por cuidar niños. Estas guarderías a diferencia de las del centro no son inspeccionadas, ni controladas por el Minsap, ni el Mined, por consiguiente, no hay seguridad de que cumplan con lo pactado en las orientaciones emitidas.

Para una mejor comprensión de las particularidades que presentan las guarderías infantiles ubicadas en el centro y la periferia de la ciudad el análisis se realizó teniendo en cuenta aspectos o características del contexto comunitario (estado constructivo e higiénico de las calles que rodean las viviendas, la situación de los hogares, el servicio de agua y electricidad, la existencia de equipos electrodomésticos y animales domésticos). Estos elementos permitieron comprender las diferencias entre los contextos donde están ubicadas las guarderías.

Las guarderías de la periferia no presentan iguales condiciones que las del centro, se encuentran en desventaja en los aspectos antes mencionados: casas en mal estado constructivo, problemas con el abasto de agua, tienen animales de cría y domésticos. Debido a esto se considera que estas

cuidadoras de la periferia no pueden garantizarles un adecuado cuidado a los pequeños, pues no cuentan con las condiciones objetivas para ejercerlo.

Los aspectos y características antes mencionados afectan su bienestar, no les facilitan la labor que realizan. El ingreso económico que obtienen lo dedican a priorizar la supervivencia y la alimentación de su hogar. Ellas van obviando otros aspectos y necesidades que también deben suplir pero que debido a los altos precios del mercado negro y estatal no pueden acceder. A pesar de los riesgos y dificultades de estas guarderías ilegales ubicadas en la periferia, las cuidadoras asumen la tarea de cuidar niños, ellas insisten debido a la necesidad económica como alternativa de sustento que poseen.

En estos espacios comunitarios se desenvuelve la vida diaria de niños y niñas menores de 6 años, sin embargo, la diferencia entre el cuidado infantil que se ejerce es notable. Evidentemente no solo entra a colación el contexto físico-ambiental, sino la manera en que se condiciona ese cuidado por parte de las cuidadoras infantiles.

Aunque cuidar sea algo cotidiano existen aspectos que marcan la diferencia en quién cuida, y el cómo cuida. La forma de cuidar y los significados relacionados a los cuidados encierran profundos sentidos éticos y expresan pretensiones fundamentales en el desarrollo de sentidos que trascienden a cada ser humano. Por tal motivo se considera importante apreciar los elementos culturales que intervienen como elementos que sellan, pautan y dirigen el comportamiento de cada cuidadora.

Debido a ello es preciso comprender cómo interviene la cultura en la construcción de los sentidos y significados presentes en la vida de cada una de estas mujeres. Teniendo en cuenta esta idea, en este estudio se precisan como elementos condicionantes: el nivel escolar, construcciones culturales de género (maternidad ejercida), contexto sociocultural anclado en las comunidades donde se insertan.

I Nivel escolar

Las cuidadoras de guarderías ubicadas en el centro de la ciudad al presentar un nivel escolar superior y corresponder con la vocación pedagógica que les fue inculcada en su profesión anterior, son conscientes de la educación que debe recibir el niño, debido a esto no solo velan por el cuidado, dígame la seguridad, estabilidad del pequeño, sino que profundizan en su formación desde el orden instructivo, incluso escolar.

Las cuidadoras de guarderías situadas en la periferia no brindan el mismo tipo de cuidado a los niños porque las que han alcanzado el nivel superior, no se han desempeñado en materias de tipo pedagógicas, por ende, no poseen determinados conocimientos afines con la tarea que realizan. El interés principal es velar por el cuidado, dígame la seguridad y alimentación de los pequeños, ellas no profundizan en su formación desde el orden instructivo, ni escolar.

Se considera significativas estas distinciones del nivel de escolaridad porque sellan el comportamiento de las cuidadoras. Las cuidadoras de la periferia fundamentalmente poseen la experiencia como madre porque cuidaron sus hijos, pero carecen de elementos educativos, instructivos que le permitan brindar un mejor cuidado a los pequeños que tienen en la guardería. Para ellas cuidarlos es velar porque coman, jueguen y duerman. A diferencia de las cuidadoras del centro, que comprenden la necesidad de profundizar más en el cuidado que brindan a los pequeños. Al mismo tiempo están mejor capacitadas para educarlos.

II Construcciones culturales de género

Las construcciones culturales de género condicionan formas de ejercer la maternidad. En este componente no se dividirá el análisis de la cuidadora, porque el hecho de ser madres no establece diferencia entre unas y otras, es un aspecto que poseen en común. Las cuidadoras de ambos contextos (centro y periferia) están preparadas para cuidar los niños porque ya poseen la experiencia como madres; ellas saben, conocen, cuando un niño está enfermo, tiene hambre, sed, sueño, porque ya pasaron por eso cuando tuvieron al suyo o ayudaron a criar a otros de su familia.

Las cuidadoras al ser madres están preparadas para afrontar la tarea de cuidar a los niños. La forma en que cada una de ellas ejerció su maternidad influye en la forma en que cuidan. No todas experimentaron las mismas sensaciones ni pasaron por iguales vivencias en su maternidad. Ellas poseen el rol que como madre asumieron desde sus concepciones culturales y continúan desempeñándolo.

III Contexto sociocultural

El espacio comunitario donde las cuidadoras de guarderías ubicadas en el centro de la ciudad se desarrollan es propicio para ejercer su labor. Cuentan con la cercanía de centros de servicios y la mayoría de las instalaciones culturales que existen en el municipio. Elemento favorecedor que utilizan pues realizan junto a los niños visitas a los parques y teatros más cercanos. La cercanía de estas guarderías con las arterias y espacios transitables del centro histórico de la ciudad, no interfiere en el cuidado de los pequeños. Las casas son amplias con habitaciones y pasillos internos preparados para el juego de los niños que se encuentran alejados del bullicio de las calles.

En el entorno comunitario donde conviven las cuidadoras de guarderías situadas en la periferia predominan las instalaciones comerciales y de salud por encima de las culturales. Esto tributa al bienestar y calidad de vida de las cuidadoras, porque así no tienen que trasladarse a otros lugares, sin embargo, la carencia de instituciones culturales en estos repartos influye en las prácticas artístico-educativas que poseen estas mujeres, ya que desarrollan su labor en sus propios hogares y el entorno comunitario que las rodea no les permite nutrirse de variadas ofertas culturales.

El contexto sociocultural permite comprender el medio, el entorno, el espacio comunitario donde conviven, laboran y estrechan vínculos culturales y sociales estas cuidadoras infantiles. Se considera importante ya que se tiene en cuenta la influencia que ejerce el medio.

Finalmente se evidencia que el cuidado infantil que se ejerce en las guarderías infantiles se rige por los componentes culturales analizados anteriormente. Estos componentes condicionan las formas de ejercer el cuidado; los cuales pautan diferencias en dependencia del contexto comunitario donde se insertan.

Conclusiones

Como parte de los componentes culturales, se determinan para este caso de estudio tres tipos fundamentales: el nivel escolar, construcciones culturales de género (maternidad ejercida) y el contexto sociocultural, en tanto, marcan diferencias notables en las formas de ejercer el cuidado infantil.

Los contextos comunitarios sellan diferencias sustanciales en las maneras de proyectar el cuidado infantil. El cuidado que se proyecta en guarderías del centro de la ciudad revela mejores condiciones materiales y posicionamientos educativos y formativos que favorecen a los menores; en cambio, en la periferia se revelan dificultades tanto en el acondicionamiento objetivo como en la forma que establecer las prioridades para el cuidado de los niños, basado fundamentalmente en acciones dirigidas a cuidar (velar por la alimentación, el baño, el descanso) más que educar (velar por la instrucción, el conocimiento, la educación formal).

Bibliografía

- Bertomeu, V. y Vicente, V. (2016). Padres de día: "El cuidado de los niños se sigue relacionando directamente con las mujeres". En 20 MINUTOS. EDITORA, S.L.<http://www.20minutos.es/noticia/2669953/0/padres-de-dia/pocos-hombres/profesion-educacion-cuidado/>
- Burke, M., (2016). Las relaciones entre la familia y la escuela en nuestra sociedad. En ¿De quién es la responsabilidad: la escuela o la familia? Edit. Pueblo y Educación: La Habana, 1988